

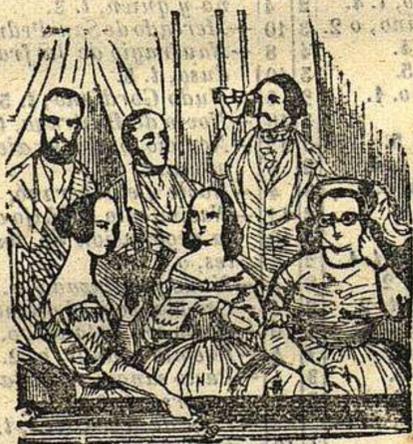
Biblioteca

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

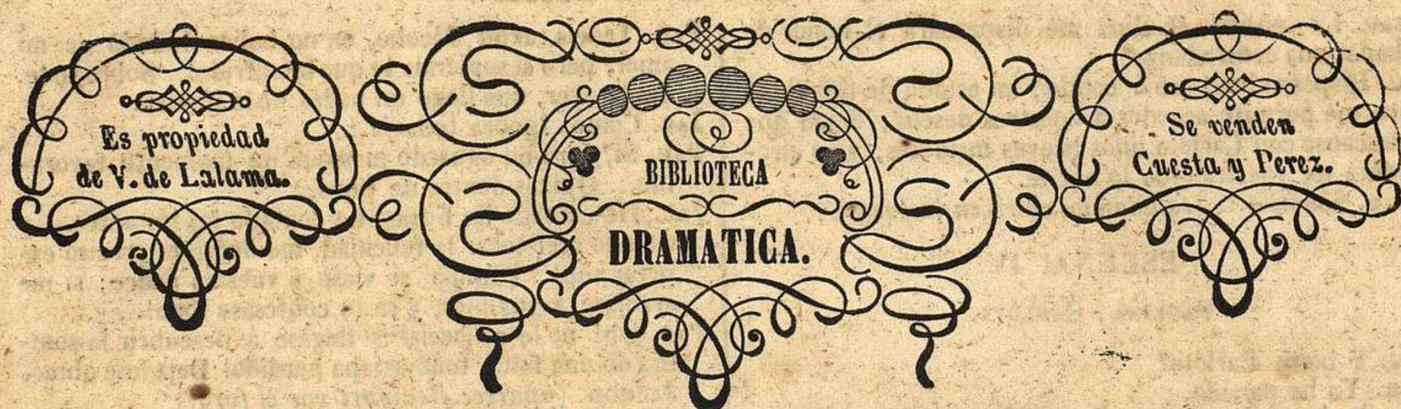
EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diabolo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	— Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	— Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	— Españoleto, o. 3.	5	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	— Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 3.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	5	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 3.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	5	5	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	— Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	2	10	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	3	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 3.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	13
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	— Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 2.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Huser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	En mi bemo!, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	5	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	— Aventurero español, o. 3.	2	8	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiplé y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	— Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	— Mercado de Londres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	— Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	3	9	— Alquacil mayor, t. 2.	2	5	— Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	— Amor y la música, t. 3.	2	4	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 2.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	— Anillo misterioso, t. 2.	2	4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	5	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	— Amigo íntimo, t. 1.	2	3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	— Angel de la guarda, t. 3.	3	8	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	— Artesano, t. 5.	3	8	— Marido destal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 2.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Naudragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	— Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	3	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	— Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	5	8	— Cómico de la legua, t. 5.	3	10	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	2	3	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	— Cartero, t. 5.	3	10	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	— Cardenal y el judio, t. 5.	3	10	— Pacto con Salandis, o. 4.	2	10	Lluven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	— Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Peregrino, o. 4.	3	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	— Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	— Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Latreaumont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	— Confidente de su muger, t. 1.	2	4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	5	— Caballero de Grignon, t. 2.	2	4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	1	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	5	8	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Porvenir de un hijo, t. 2.	5	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	— Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Pintor inglés, t. 3.	3	8	— Alqueria de Breña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 5.	4	16	— Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	— Idem segunda parte, t. 5.	4	16	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	— Robo de un hijo, t. 2.	2	8	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	— Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	— Rey martir, o. 4.	2	7	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	— Ciego de Orleans, t. 2.	2	9	— Rey hembra, t. 2.	3	3	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiu pata de Anafre, o. 1.	2	4	— Criminal por honor, t. 2.	2	6	— Rey de copas, t. 1.	2	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Robo de Elena, t. 1.	1	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	16	— Ciego, t. 1.	2	3	— Rayo de oriente, o. 3.	3	3	Los celos de una muger, t. 3.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	1	9	La cola del perro de Alcibades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	— Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	— Seductor y el marido, t. 3.	3	4	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	— Duque de Altamura, t. 3.	3	3	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5	— Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3	— Dinero!! t. 4.	3	10	— Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	— Corte y la aldea, o. 5.	2	8



LA ESPIACION DE UN DELITO.

Drama en cuatro actos, arreglado del francés por los Sres. D. Francisco Botella y D. Vicente de Lalama, para representarse en Madrid, el año de 1858.

PERSONAGES.

PAULINA, condesa de Novailles.
 MARGARITA, su hija.
 CARLOTA, su criada.
 JACOBO.
 EL BARON DE AUBETERRE
 EL MARQUES DE SABENEUSE.
 GASTON.
 BEAUFORT.
 TOMAS.
 DURAND.
 LARRIPALIERE.
 UN CARCELERO.
 UN CABALLERO.
 UN CRIADO.

Caballeros, máscaras, labradores de ambos sexos.

ACTO PRIMERO.

Parque de un castillo; un puente al fondo, á la izquierda; á la derecha un pabellon.

ESCENA PRIMERA.

BEAUFORT, caballeros, labradores, etc.; despues TOMAS.

TODOS. Viva el marqués! Viva!

BEU. Bien, amigos míos, bien! El marqués de Saveneuse, no tardará en llegar.

TOM. Bueno; con eso podeis alegraros de todo corazon; lo que es por mi, ya vengo de echar un trago.

BEAU. Bribon! Siempre con la misma conducta! Cuántos amos has servido desde que saliste de mi casa?

TOM. Diez y seis, señor conde.

Todos. Ja! ja!

TOM. Ahora soy jardinero de este castillo.

ESCENA II.

Dichos, el BARON.

BEAU. Ola, caballero Baron; mucho habeis tardado! Qué os sucede? Parece que estais inquieto!

BAR. Y no sin razon; me inquieta el estado en que se encuentra mi esposa. De un momento á otro debo ser padre, y esta noticia se espera siempre con impacien-

cia. Solo la venida de mi primo, el marqués de Saveneuse ha podido obligarme á que me separe de su lado.

BEAU. El marqués ha hecho prodigios de valor durante la campaña. Aqui estamos todos dispuestos á festejar su llegada... Creo que sereis de los nuestros?

BAR. Seguramente; pero dónde se encuentra el marqués?

BEAU. Está enterándose de la salud de su hija, que se halla enferma.

BAR. Cómo! Paulina está enferma! Corro á informarme de su estado. *(entra en el pabellon.)*

BEAU. *(Pobre Baron! Ha derrochado en poco tiempo su fortuna, y hoy no le resta mas esperanza que heredar la de su esposa; por eso desea tanto que el cielo le conceda un hijo!)* *(el pabellon se abre.)* Señores, aqui se acerca el marqués con su hija.

ESCENA III.

Dichos, el MARQUES, el BARON, PAULINA, CARLOTA.

MAR. Perdonad, señores, que os haya hecho esperar; pero por fortuna no vengo solo; mi hija, que me avisaron estaba enferma, se encuentra ya mejorada, y en estado de tomar parte en vuestros obsequios.

TODOS. Viva el señor marqués, viva!

MAR. Gracias, amigos míos, gracias! Carlota, haz que nada falte á estas buenas gentes.

CAR. Está bien, señor marqués. *(llamando á Tomás.)* *(Tomás?)*

TOM. *(bajo.)* *(Qué manda usted.)*

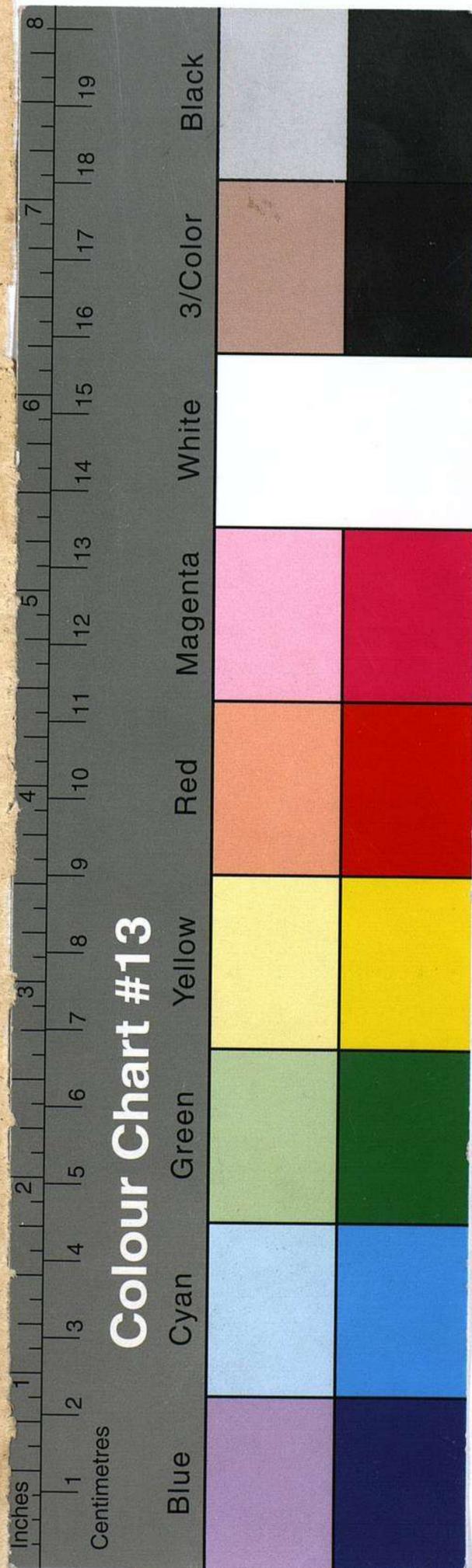
CAR. *(Ya hace cuatro dias que la criatura está en la cabaña de Juan.)* *(bajo.)*

TOM. *(Corriente, voy por ella; el carro ya está enganchado, y antes de una hora estará en los brazos de su nodriza.)*

CAR. *(Y silencio; con tus palabras comprometerias el honor de una pobre criada, cuyo secreto sé yo sola.)*

TOM. Perded cuidado. *(Si, de una criada! Como si yo no supiera de quién es el niño!.. Pero callemos; los secretos de los señores, quemán los labios.)*

MAR. Señores, entrad en el castillo, y procurad alejar la tristeza del rostro de mi hija. *(vase á la casa con los convidados.)*



Colour Chart #13

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

BEAU. La señorita Paulina me dispensará el honor de bailar una contradanza?

PAU. Dispensadme, señor conde; mi estado de debilidad no me permite acceder á vuestros deseos; dejad que descansa con Carlota unos breves instantes, y os prometo ser vuestra toda la noche.

BEAU. Señorita... (*saludando; entra en la casa.*)

ESCENA IV.

PAULINA, CARLOTA.

PAU. Y bien, Carlota?

CAR. Ya ha partido.

PAU. Estás segura de haberle dado bien las señas?

CAR. Perfectamente; dentro de una hora estará en poder de la nodriza.

PAU. Pobre criatura! Privada de las caricias de su madre!.. Ese es un depósito sagrado que yo te confío, Carlota.

CAR. Vivid tranquila, señorita, y no penseis mas que en vos, porque la vuelta del señor Jacobo...

PAU. Estás segura?

CAR. Tomás dice que le ha visto esta mañana.

PAU. Estás cierta! (*con tristeza.*)

CAR. (Cualquiera diria que su vuelta la entristece!)

PAU. (Todo es perdido para mi! Condenada á una suerte vulgar, cuando los instintos de mi naturaleza me señalan un puesto mas alto! Insensata! Oh! si, si: debo aspirar á todo... y entretanto...)

CAR. Jacobo os verá muy pronto: acaso mañana...

PAU. Mañana!

CAR. Si yo me atreviese, os daría un consejo...

PAU. Habla.

CAR. Señorita, dejad esos amores que no corresponden á vuestro rango, ni á vuestra dignidad: ocultadle que es padre... Ese secreto nadie le conoce mas que yo... y podeis contar con mi discrecion.

PAU. Si, tienes razon: seguiré tu consejo.

CAR. Ahí está: miradle!

PAU. Cómo! Se atreve!.. Retírate, Carlota.

CAR. Valor, señorita. (Oh! tarde ó temprano, un secreto como este es una fortuna.) (*entra en el pabellon.*)

PAU. Romper con él! Ocultarle la existencia de su hija! Oh! un lazo indisoluble me une á ese hombre... y si buscan en los registros de la parroquia, se hallará no solo el acta del nacimiento de esa niña, sino la que une á la noble Paulina de Saveneuse con el hijo de un labrador! Yo su esposa! Renunciar á mi porvenir y á mi nombre! Implorar el perdon de mi padre! Jamás! Jamás!

ESCENA V.

PAULINA, JACOBO, precipitadamente, en traje de marino

JAC. Paulina! (*abrazándola.*)

PAU. (Ah!)

JAC. Al fin vuelvo á veros despues de tanto tiempo! De tan larga separacion! Oh! estais cien veces mas bella que cuando os dejé, para embarcarme como marinero á bordo del San Telmo! Cuántas veces, durante los horrores de la tempestad, entre las escenas sangrientas del abordaje, he visto sin temor la muerte ante mis ojos!.. Sin temor, porque una voz del cielo me aseguraba, que un dia deberia volver á vuestro lado. Solo una idea alimentaba mi mente: nuestra reunion para siempre! Escuchaba vuestra voz, y oía que me deciais á través de los mares: Jacobo, mi padre sabe nuestra union y nos perdona; venid, venid, que ya podemos llamarnos esposos delante del mundo!..

PAU. Teneis razon, Jacobo, en no haber dudado de mi amor; pero si supierais lo que he sufrido!.. Sobre todo, desde ayer, que llegó mi padre de la guerra.

JAC. Cómo! Ignora todavia...

PAU. Si, pero no aguardo mas que un momento favorable... Quizás dentro de poco...

JAC. He contado las horas, he contado los instantes... y cuando creí tocar la felicidad, me decís; es preciso esperar aun!.. Paulina, si viese á vuestro padre; si me arrojase á sus pies, y se lo confesase todo!..

PAU. Oh! no le conoceis! Si llegase á descubrir la sombra de una falta, todo estaba perdido! Dejadme obrar, Jacobo. (*aparece Beaufort por el foro.*)

BEAU. (Ola! quién habla por aqui?)

PAU. Esperad, Jacobo, esperad!

JAC. Esperaré! Mi valor no será menos que mi cariño. (*besando la mano de Paulina.*)

BEAU. (Ola! ola! es un nido de tortolitas!)

PAU. Marchaos, Jacobo, marchaos...

BEAU. Ja! ja! ja! (*dejándose ver.*)

JAC. Quién! (*asustado*)

PAU. Cielos!

BEAU. Nada, no hay que asustarse; Creo, señorita, que he llegado á mal tiempo; pero venia á reclamar vuestra palabra empeñada.

PAU. Caballero.. (*en el momento en que Beaufort alargaba la mano á Paulina, Jacobo se coloca entre los dos.*)

JAC. Perdonad, caballero; y vos, señorita...

PAU. (Prudencia, Jacobo!)

JAC. (Retiraos y no temais.) (*Paulina entra en el pabellon.*)

ESCENA VI.

BEAUFORT, JACOBO.

BEAU. Quereis decirme cuáles son vuestros derechos sobre la señorita de Saveneuse, y por qué me privais del placer de bailar con ella?

JAC. Por dos razones; la primera porque está muy delicada para agitarse en el baile.

BEAU. Y la segunda?

JAC. La segunda... porque deseo un instante de conversacion con vos.

BEAU. Conmigo?

JAC. Quisiera saber, qué palabras han sido las que la casualidad, ó la indiscrecion, os han hecho escuchar.

BEAU. Ninguna; solo ha llegado á mis oidos el ruido de un beso, lo que me ha hecho comprender, que estais hablando de moral ó de filosofia, con la señorita de Saveneuse.

JAC. Es decir, que sabeis que amo á la señorita de Saveneuse, y que tengo la dicha de ser amado por ella? Y qué uso pensais hacer de este secreto?

BEAU. Me felicito de haberle descubierto; y felicito á la señorita de Saveneuse, por su delicado gusto; porque vos no sois una conquista ordinaria. Diablo! El caballero Jacobo, hijo de un chalan, que dice ha hecho mucho dinero en el comercio de ganados! Oh! Paulina está de enhorabuena!..

JAC. Desprecio vuestras injurias; pero respondedme categóricamente; qué uso hareis de ese secreto?

BEAU. Pardiez! la aventura es deliciosa para contada. Estad seguro, que esta tarde lo sabrá aqui todo el mundo, y dentro de tres dias, en la corte.

JAC. Sereis capaz de hacerlo asi?

BEAU. Por qué no? Os advierto que tenia puestas mis miras en la señorita de Saveneuse, y el conde de Beaufort no se deja suplantar impunemente por el señor Jacobo.

JAC. Con que... hablareis?

BEAU. Alto y fuerte. Adios, señor Jacobo.

JAC. Caballero, para manchar la reputacion de la señorita de Saveneuse, no saldreis de aqui. (*sacando la espada.*)

BEAU. Ola! Un duelo! Bravo! Os dispensaré el honor de batirme con vos; no será un duelo, será una leccion. En guardia. (*sacando la espada.*) Contad. Una.... dos... tres... (*le desarma.*) Convid en que teneis poca fuerza en el brazo. Mirad vuestra espada. (*coje la espada del suelo, y la arroja por el puente.*) Sabeis nadar, señor Jacobo? (*desde el puente.*)

JAC. Os burlais de mi porque no soy un espadachin? Estoy desarmado!

BEAU. Y yo voy á contar la aventura al marqués...

JAC. Oh! no, jamás! (*yendo hácia el puente.*) Morireis entre mis manos!

BEAU. Qué?

JAC. Vos lo quereis, sea! Sabeis nadar, señor conde? (*sujetándole con los brazos.*)

BEAU. Ah!

JAC. Pues id á buscar mi espada! (*arrojándole al agua.*)

BEAU. Socorro! Socorro! (*desaparece en el agua.*)

PAU. (*desde el pabellon.*) Cielos! Qué veo! (*vuelve á ocultarse.*)

JAC. Dios lo ha querido! (*desaparece por la derecha.*)

VOCES. Por aqui! Por aqui! Han asesinado al señor conde!

ESCENA VII.

EL MARQUÉS, EL BARON, caballeros, labradores, labradoras.

MAR. Corred, amigos míos, corred tras del asesino! (*vanse los labradores por distintos lados.*) Una muerte en mi casa! En mi mismo parque! Quién será el criminal? (*entra en la casa.*)

ESCENA VIII.

EL BARON; despues DURAND.

BAR. Dejemos que corran tras del asesino; á mi me detienen en este sitio mayores intereses. Ah! Durand! Y bien, qué ocurre?

DUR. Malas noticias; la señora Baronesa ha muerto, despues de dar á luz una niña, que apenas la ha sobrevivido algunos minutos.

BAR. Arruinado!

DUR. Quién sabe?

BAR. Qué quereis decir?

JAC. (*va á salir de su escondite.*) Ah! hay gente! (*vuelve á ocultarse.*)

DUR. Quiero decir, que gracias á mi celo, mañana, cuando la familia de vuestra esposa se reuna para daros el pésame, encontrará, no una niña muerta, sino una robusta y recién-nacida heredera.

BAR. Estás loco!

DUR. Seré loco, como gustéis; pero vos sereis padre.

BAR. Cómo?

DUR. Una de esas maravillosas casualidades. Al dirigirme aqui, he tropezado con un imbécil, en cierta alqueria, que llevaba una niña recién-nacida, la cual conducia á casa de una nodriza.

BAR. Comprendo.

DUR. Merced á unos cuantos vasos de vino, logré emborracharle, y apoderándome de ese presente, que me mandaba el cielo, la he dejado en vuestro castillo, donde á estas horas los criados saludarán con respeto á vuestra ilustre heredera.

BAR. (*con efusion.*) Gracias! Hé aqui una gran prueba de tu celo, por la cual serás generosamente recompensado. (*Durand saca una carta.*) Qué carta es esa?

DUR. Una carta dirigida á vuestro suegro por el doctor Herman, que ha permanecido al lado de vuestra esposa hasta el último momento, y que ha partido en seguida para Alemania, su patria.

BAR. Esa carta referirá el suceso? Ya comprendes el interés que tengo en destruirla. (*yendo á tomarla.*)

DUR. Perfectamente; pero tambien comprendereis, el interés que yo tengo en conservarla.

BAR. Cómo? Serias capaz de hacerme traicion?

DUR. No, es una precaucion, su contenido representa la fortuna entera de vuestra esposa; quién sabe! Puede que yo pretenda una pequeña parte de ella, y asi me sirve de garantía. (*la guarda.*)

BAR. Desconfias de mi? Tu pasado me es conocido, y pudiera haber dicho cien veces, que no te llamas Durand, sino Durandin; condenado hace tiempo á doce años de galeras, por robos sacrilegos. Te he hecho traicion jamás?

DUR. No; pero pudiera daros esa idea, y celebro que el cielo me depare un documento, con el cual os haga desistir de ella.

BAR. Bien; guarda esa carta, y vamos á lo esencial.

DUR. Lo esencial es ver á vuestra hija, á quien debeis abrazar en el momento. Venid, padre dichoso, venid. (*salen por el foro.*)

ESCENA IX.

JACOBO.

Qué de infamias se ocultan en este mundo, Dios mio! Pero procuremos huir de este parque. Por aqui no se vé á nadie... Vamos... (*se dirige á la derecha.*)

ESCENA X.

JACOBO, el MARQUÉS, caballeros, labradores.

MAR. (*por la derecha.*) Imposible el hallarle por ninguna parte!

JAC. Ah!

MAR. Un desconocido! Qué haceis en este sitio?

JAC. Perdonad, pero...

MAR. Pronto, qué haceis aqui? Quién sois?

JAC. Caballero, esa explicacion... os la podrá dar mejor que yo, otra persona.

MAR. Otra persona! Su nombre?

JAC. La señorita Paulina, vuestra hija.

MAR. Mi hija!

JAC. Ponedme delante de ella, señor marqués... y ella os dirá quién soy...

MAR. Mi hija! Sereis satisfecho. (*yendo al pabellon.*) Paulina, salid.

PAU. (*saliendo á la puerta del pabellon.*) (Cielos! El!)

MAR. Este hombre dice que le conoceis; miradle bien... Os turbais? Le conoceis en efecto? (*pausa.*)

PAU. Es cierto... padre mio. Le conozco.

JAC. Ah! (*con alegria.*)

MAR. Hablad, quién es?

PAU. Es...

MAR. Y bien? Adelante.

PAU. Es... el asesino del conde de Beaufort. (*sorpresa general.*)

JAC. Oh!

MAR. Apoderaos de ese miserable!

JAC. Ella... ella me acusa!.. Oh! Dios mio! Dios mio! (*le rodean y se le llevan; Paulina se queda inmóvil en la escalera del pabellon.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

:

ACTO SEGUNDO.

Prision; al fondo derecha una reja, á la izquierda una puerta, etc.

ESCENA PRIMERA.

JACOBO, CARCELERO; *Jacobo sentado sobre la cama, con la cabeza entre las manos; tiene la barba crecida y larga.*

CARC. *(entrando.)* Siempre lo mismo; siempre triste! Ah! quince años de carcel, son capaces de acabar con un hombre de marinol. *(tocándole en la espalda.)* Buenas noches, señor Jacobo.

JAC. Buenas noches, amigo mio.

CARC. No sabeis lo que sucede? He ascendido un grado.

JAC. Cómo, ya no eres criado del carcelero?

CARC. No, soy carcelero efectivo, y otro vendrá á reemplazarme en el cuidado de los presos. Lo siento por nuestra amistad.

JAC. Tú solo conoces aqui mi nombre; para los otros no soy mas que el número diez y siete. Ah! Dios mio, por qué prolongais tanto mi vida? Cien veces es preferible la muerte!

CARC. Eso no es hablar como cristiano, señor Jacobo! Por qué no pedis un indulto como vuestro vecino el número diez y ocho?

JAC. El puede obtenerle; porque no se trata mas que de un duelo; pero yo...

CARC. Bah! quién sabe?

JAC. Ah! tú me quieres demasiado, y te se figura...

CARC. Y cómo no quereros, á vos, que habeis salvado la vida de mi hijo en su última enfermedad?

JAC. Cualquiera hubiese hecho lo mismo en mi lugar.

CARC. Yo sabia que teniais nociones de medicina. Una noche abrí vuestro calabozo y os dije: mi hijo se muere! Corristeis á su lado, y con vuestros medicamentos y con vuestro celo, se salvó su vida. Ea, señor Jacobo, me están esperando los demas; -confianza en Dios, y hasta luego; tratad de olvidar vuestras desgracias.

ESCENA II.

JACOBO.

Olvidar! Oh! no puedo olvidar! No quiero olvidar! Ah! Paulina, cuando os entregué toda mi alma, cuando quité la vida á un hombre por salvar vuestro honor, vinisteis á herirme con aquellas terribles palabras, que aun despues de quince años resuenan en mis oidos: «Es... el asesino del conde de Beaufort!» Vos estareis tranquila y satisfecha, porque sin duda decis: Mi esposo no hablará! Paciencia... paciencia... vuestro esposo tal vez podrá veros, antes de lo que vos pensais! *(saca una escala de cuerda de debajo del colchon.)* Esta escala me ha costado muchas noches de insomnio y de trabajo; pero las doy por bien empleadas, con tal de encontrar la venganza! El último golpe á esos hierros, y esta noche misma, cuando suenen las diez en el reló de la carcel... *(acerca la cama á la ventana.)* Qué ruido es ese que se percibe de cuando en cuando desde ayer? Acaso algun calahozo que estan reparando. *(subiéndose sobre la cama.)* Dios mio, protégedme! *(lima los hierros de la reja)*

ESCENA III.

JACOBO, LARRIPALIERRE.

JAC. *(se oye un golpe.)* Qué significa esto? *(baja.)*

(cae una piedra de un lado de la pared.) Esa pared!.. *(por el hueco que deja la piedra sale á la escena un prisionero.)*

LAR. Dónde estoy?

JAC. Ah! Un pobre preso como yo.

LAR. Me he equivocado! Crei llegar á una galeria!

JAC. Pobre hombre! Comprendo vuestra situacion! Tambien yo preparo hace tiempo un medio de evasion, y si me saliese mal, la desesperacion me mataria!

LAR. Ah! teneis una escala! Puede servir para salvarnos los dos.

JAC. Imposible!

LAR. Qué decis?

JAC. Escuchadme; despues de quince años que ocupo este calabozo, he estudiado minuciosamente todos los medios de evasion, y he aqui lo que he podido descubrir.

LAR. Veamos.

JAC. Todas las noches, en dando las nueve, pasa una ronda por bajo de esta torre. El centinela, asi que oye la voz del gefe, vá á recibirle al ángulo opuesto de la plataforma, desde donde no alcanza á ver mi ventana.

LAR. Y bien?

JAC. Tiene con él una conversacion que apenas dura cinco minutos. Es necesario emplear estos cinco minutos para la evasion, y apenas es el tiempo suficiente para bajar por la escala.

LAR. Pero una vez abajo...

JAC. La escala me conduce á una habitacion oscura; guardada siempre por un viejo carcelero; si está solo mi plan es seguro.

LAR. Pero no comprendo, el por qué no podemos bajar los dos.

JAC. Recordad lo que os he dicho; al trascuir los cinco minutos, el centinela vuelve á colocarse en frente de la ventana, y entonces ya es imposible toda tentativa.

LAR. Es verdad! No me queda mas remedio que morir!

JAC. Os comprendo! A vos, que sois mi hermano, por los sufrimientos y la desesperacion! Es tan bella la libertad!

LAR. Oh! la libertad! Un momento, un momento de libertad! Desgraciado de mi! No volveré á ver á mi madre!

JAC. Vuestra madre!

LAR. Si, los tormentos de la prision se me hacian mas llevaderos, porque todos los dias, á la misma hora, una muger aparecia en esa plaza cercana, hasta colocarse enfrente de la reja de mi calabozo. Esta muger... era mi madre...! Mi madre, caballero, la sola afeccion que me queda en el mundo! Despues de tanto tiempo, nos entendiamos por señas, tan bien como si habláramos, y ella venia diariamente para recomendar á mi alma la paciencia y la resignacion. Poco á poco he visto encanecer sus cabellos, doblar su cuerpo hácia la tierra, hacerse trabajoso su paso... Hace tres dias, me hizo comprender que sufría mucho... y que tal vez tendria que estar algunos dias sin volver... En efecto, hace dos que no ha venido, y... yo que la conozco, caballero, me digo... cuando mi madre no viene... es que sufre mucho! Cuando mi madre no viene... es que se está muriendo!

JAC. Desgraciado!

LAR. Oh! no es verdad, caballero, no es verdad que llega á su colmo la desesperacion, cuando una madre se muere, y el hijo que está á pocos pasos de ella, no puede correr á su lado para recibir su último beso y su último suspiro!

JAC. *(Me parte el corazon!)*

LAR. Mi vida, Dios mio! Tomad mi vida, por una hora

por una hora de libertad... por un abrazo de mi madre!

JAC. (Una madre!... Una madre moribunda!)

LAR. Adios, caballero, adios; vuelvo á mi calabozo; no viviré en él mucho tiempo!

JAC. Esperad.

LAR. Qué?

JAC. Un pensamiento que asalta mi corazon. Aqui hay dos hombres que anhelan la libertad; el uno por asegurar una venganza; el otro por abrazar á su madre moribunda; el uno para entregarse á una pasion malvada; el otro por obedecer á un sentimiento sagrado. El primero de esos hombres, soy yo; el segundo, vos! Uno solo puede salir de la prision...

LAR. Qué quereis decir, caballero?

JAC. Que tomeis esta escala... y que corrais á abrazar á vuestra madre!

LAR. Oh! bendito seais!

JAC. Escuchad; las nueve. (*dán en el reloj.*) No hay tiempo que perder. (*se oye la ronday el quién vive.*) La ronda! (*sube sobre la cama y observa.*) Desaparece el centinela. (*arranca el hierro.*) Subid, y que Dios os salve!...

LAR. Adios, mi salvador, mi hermano!...

JAC. Vamos, vamos!

LAR. Adios, caballero; el capitan Larripaliere es vuestro para siempre. (*salta por la ventana.*)

ESCENA IV.

JACOBO, despues TOMAS.

JAC. Vé con Dios, noble corazon! Yo moriré aqui, dando gracias al cielo por haber auventado de mi alma el deseo de la venganza! (*arrodillándose.*) Entretanto, Señor, olvidadme á mi en este calabozo; pero conducid al hijo querido á los brazos de su madre.

TOM. (*con un canasto*) Heme aqui criado del carcelero. Esta profesion me agrada. Cincuenta y tres officios he recorrido en quince años, despues de mi salida del castillo de Saveneuse...

JAC. (Ya debe haber llegado á la plata-forma.)

TOM. (*mirándole.*) Ola! tiene buena facha el número diez y siete. (*tocándole en la espalda.*) Eh! número diez y siete?

JAC. Quién?

TOM. Vuestro criado. Calle! Dios mio! No me equivoco... Es posible!

JAC. Qué veo! Tomás! Huyes de mí? Me tienes miedo acaso?

TOM. No señor; pero como estais sin afeitar!... Y luego, está uno tan acostumbrado... Despues del lance del conde de Beaufort... cuando quieren hacer miedo á los niños, les hablan de vos.

JAC. De mí?

TOM. Si, y os llaman... Jacobo el asesino!

JAC. (El asesino!)

TOM. Pero no soy yo; no soy yo el que lo digo; son los otros!...

JAC. Jacobo el asesino! Deshonrado el nombre de mis padres!

TOM. (Pobre hombre! No puedo olvidar que ha sido el único amo que no me ha regañado! Solo dejé su servicio, cuando se hizo marino.) Vamos, señor Jacobo, olvidad vuestras penas, y bebamos un poco; aqui os traigo vino.

JAC. No tienes á deshonra beber con Jacobo el asesino?

TOM. La prueba de que no, es que voy á hacerlo. (*llena dos vasos.*) Hablaremos de los tiempos pasados; esto os distraerá. En el castillo de Saveneuse, ha habido

grandes mudanzas. El marqués ha muerto. (*bebiendo.*) A vuestra salud.

JAC. Y su hija?

TOM. Ah! su hija es diferente. Está hecha una criatura hermosísima... Dicen si el rey .. (*bebiendo.*) A vuestra salud.

JAC. El rey!...

TOM. Si, pero ella no le hace caso. fiene los pretendientes por docenas, uno, sobre todos; un gran señor, el conde de Novailles; pero tambien le rehusa.

JAC. Será una virtud á toda prueba la de la señorita de Saveneuse.

TOM. Pch... hoy asi lo parece; pero no ha sido siempre lo mismo; hace quince años...

JAC. Qué quieres decir?

TOM. Cuando lo de la niña...

JAC. Una niña! Qué dices?

TOM. Cómo una niña? Quién ha hablado aqui de niña? Yo no he dicho una palabra.

JAC. (Cómo hacerle hablar!) Bebamos, bebamos. (*beben.*)

TOM. A vuestra salud.

JAC. Por qué no concluyes tu historia? No te fias de mi discrecion? Ya ves, aunque quisiera, estoy condenado á pasar la vida en este calabozo.

TOM. Es verdad; teneis esa ventaja sobre los demas, para guardar secretos.

JAC. Bebamos. Conque decias que una niña...

TOM. Si una niña... unos amores... la señorita de Saveneuse... en fin, bastante he dicho!

JAC. (Una hija! Por qué me lo ocultaria?) Y tú tambien sabrás donde está la niña, no es cierto?

TOM. Imposible el saberlo.

JAC. Por qué?...

TOM. Voy á contaros lo que pasó. Carlota, la doncella de la señorita, me encargó que llevase la niña á casa de una nodriza, que tenian preparada. La coloqué en mi carro, y parti del castillo; pero á la mitad del camino, me tentó el demonio de la sed, y paré en un meson para remojar la garganta. La niña dormia, y la dejé colocada dentro del carro. Bajé á beber, y como un vaso de vino trae otro, y estos la conversacion, conté al mesonero el encargo que llevaba. En esto salia del meson un hombre embozado en su capa, que sin duda debió escuchar mi relato, porque á los pocos minutos, oi partir rápidamente el carro. Pago y saigo á escape, pero ya me llevaba gran ventaja. Por fin llegué á alcanzarle en un sitio, en que el carro no podia correr, y al acercarme, un golpe descargado sobre mi cabeza, me dejó sin sentido; solo oi que decia á si mismo: Durand, amigo mio, no pierdas tiempo.

JAC. Te la robaron!

TOM. Cuando volvi en mi, corri á dar parte á Carlota de la desgracia, y se contentó con llamarme imbécil! A la madre la dijeron que la niña habia muerto; pero no está muerta, sino perdida.

JAC. (Perdida!) Y no tienes indicio ninguno?

TOM. No tengo otro, mas que el nombre de Durand, pero hay tantos Durand!

JAC. Durand!.. Recuerdo haber oido ese nombre en cierta ocasion!..

TOM. He conocido un Durand, pero muy hombre de bien; en el dia es mayordomo del baron de Aubeterre.

JAC. (El baron de Aubeterre!.. Durand! Oh!.. si, en aquel dia fatal! Bien recuerdo...) Conoces tú al baron de Aubeterre? (*todas las preguntas con calma, é intencion*)

TOM. Como que he estado á su servicio!

JAC. Vive en la corte?

TOM. En un magnífico palacio...

JAC. Y dime... tiene hijos?

TOM. Una hija muy preciosa!

JAC. (Una hija!)

TOM. Además de su hermosura, es un tesoro; sin ella no tendría el barón las riquezas que posee.

JAC. (Oh! es ella!) La has visto? Dices que es muy bella?

TOM. Como un ángel! Dicen que el rey la mira con buenos ojos! Pero de eso no se debe hacer caso, porque al rey le gustan todas las mujeres.

JAC. (Oh! solicitada por el rey, y en manos de ese hombre malvado!) Gracias, Tomás; te agradezco lo que me has entretenido contándome tu historia.

TOM. Servidor, señor Jacobo. No necesitáis nada? Voy á llevarle la cena al número diez y ocho.

JAC. (Cielos! Vá á apercibirse de su ausencia!)

TOM. A Dios, señor Jacobo; es decir, á Dios, señor número diez y siete. (*sale.*)

ESCENA VI.

JACOBO; despues el CARCELERO.

Oh! es preciso salir! Es preciso arrancar á mi hija del poder de ese malvado! Aun está aqui la escala... Espongamos la vida. (*se oye un tiro; y retirándose.*) Oh! imposible!.. Ese tiro... El capitán, Dios mio! Le habrán muerto? Se habrá salvado?

CARC. (*entrando.*) Cómo! No sois vos? No es el número diez y siete el que acaban de matar? (*observándolo.*) En efecto, los hierros están arrancados!

JAC. Oh! yo los habia preparado; pero ha sido mi compañero de infortunio quien...

CARC. Cómo! El capitán Larripaliere es el que?..

JAC. Si, ese me dijo que era su nombre.

CARC. Desgraciado! En el momento en que venia á traerle su libertad! Mirad esta órden.

JAC. Haber contribuido á su perdicion!

CARC. Ah! qué idea! Valor, señor Jacobo; tengo una deuda sagrada con vos; ha llegado la hora de pagarla.

JAC. Cómo!

CARC. El número diez y siete ya no existe; el capitán Larripaliere vá á salir de la prision...

JAC. Comprendo! Pobre capitán! Yo le sacrificaba todas mis esperanzas de libertad; para que corriese á abrazar á su madre, y el cielo me recompensa para que busque á mi hija!

ESCENA VI.

Dichos, TOMÁS.

CARC. Callad, alguien viene; ocultaos. (*Jacobo se oculta tras de la puerta.*)

TOM. Acaban de decirme, que el número diez y siete ha sido muerto, por querer sorprender al carcelero que guarda las prisiones bajas de la torre. Dónde está el señor Jacobo?

CARC. El señor Jacobo ha querido huir... y ha sido muerto.

TOM. Imposible! Acabo de beber con él, hace un momento.

CARC. Imbécil! Mirad esa reja! (*Tomás sube sobre la cama, y la examina.*)

TOM. Calle! Es verdad! Pobre señor Jacobo!

CARC. (*á Jacobo.*) A Dios, caballero; os he pagado la vida de mi hijo.

JAC. Haga el cielo, que yo encuentre la mia! (*sale, Tomás vuelve la cabeza y baja á la escena; el carcelero*

cierra precipitadamente la puerta y se coloca delante de ella.)

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ACTO TERCERO.

Salon de baile; galeria al fondo y puertas laterales; sillones y divanes á los lados, y arañas encendidas.

ESCENA PRIMERA.

DURAND.

Dicen bien, que un beneficio jamás es perdido. El día que robé á la pequeña Margarita de manos de aquel imbécil, estaba bien lejos de pensar, que habia de producirme tan satisfactorios resultados. Yo no soy exigente; una pequeña casa de campo, un buen cocinero... un...

ESCENA II.

DURAND, el BARON.

BAR. Qué diablos de cuentas estás echando?

DUR. Busco el empleo de una suma bastante respetable, que me propongo pedir.

BAR. Adelante; y él dominó?

DUR. Está mandado disponer. Azul con una cinta encarnada sobre el hombro izquierdo; como lo habeis pedido.

BAR. No olvides nada.

DUR. Descansad; están tomadas todas las precauciones, para que pueda entrar el rey, sin que nadie se aperciba.

BAR. Esta noche...

DUR. Ya lo sé; vuestra hija será la favorita del rey, y vos primer ministro.

BAR. Y combatiré la influencia de la condesa de Novailles.

DUR. Quién es esa señora, que hace un mes es objeto de todas las conversaciones?

BAR. Te acuerdas de la señorita de Saveneuse, que hace tiempo conoció é hizo arrestar en los jardines de su padre, al asesino del conde de Beaufort?

DUR. Si.

BAR. Poco despues se retiró á un convento, y cuando todo el mundo la creia encerrada para siempre, de repente contrae matrimonio y se presenta á la sociedad bajo el título de condesa de Novailles. Dicen si el rey la visitaba, y estos rumores han dado á todo el mundo la esplicacion del improvisado matrimonio.

DUR. Y su esposo?

BAR. El conde de Novailles, es el mas insustancial de los hombres, y á nada dá importancia. Ocho dias despues de su matrimonio, aceptó la embajada de Viena, y partió solo, para aquella capital.

DUR. Y vos, señor baron, estais bien seguro de la obediencia de Margarita?

BAR. Soy... su padre! Silencio; ella se acerca.

DUR. Hasta luego, señor Barón. (*sale.*)

ESCENA III.

BARON, MARGARITA, de baile.

BAR. Margarita!

MARG. No han llegado todavia los convidados? No veo á nadie.

BAR. Es temprano. Ya comprenderás, que ocupado en hacer los honores del baile, no podré estar á tú lado;

pero como no es justo que permanezcas sola, he invitado á uno de mis amigos, de toda confianza, para que venga á acompañarte.

MARG. Su nombre?

BAR. No le conoces; vendrá de máscara; pero le distinguirás por su dominó azul, con una cinta encarnada sobre el hombro. Ah! no veo sobre los tuyos, el collar que su magestad se ha dignado regalarte!

MARG. Insistis en que me lo ponga?

BAR. Si, ciertamente; voy á echar una ojeada á los preparativos del baile. *(sale.)*

ESCENA IV.

MARGARITA, despues GASTON.

MARG. Cuánto tarda Gaston! Hace algunos dias, que no me parece el mismo. El sabe que su amor es el anhelo, la sola felicidad de mi vida!

GAS. Margarita!

MARG. Ah! gracias, Gaston, gracias porque habeis venido antes que nadie. Tengo que deciros una cosa de mucha gravedad.

GAS. Os escucho, Margarita.

MARG. Cuando yo estaba en el colegio, no tenia mas que un deseo, un pensamiento, el de todas las jóvenes, consagrarme al cariño y al cuidado del que ocupaba mi corazon; de mi padre. Pero continuaba en el extranjero, hasta que hace seis meses, me anunció su regreso á la corte: vino por fin á buscarme, sali del colegio, y nos instalamos en esta casa.

GAS. Realizando vuestro bello ideal?

MARG. No, Gaston; necesito reunir todo mi valor, para haceros estas confesiones. Yo no he encontrado aqui esa íntima confianza, esa ternura reciproca, necesaria entre un padre y una hija. Al contrario, una frialdad estraña, un sentimiento de antipatia irresistible; estoy rodeada de una atmósfera en que no me es dable respirar!... Todo me inquieta!.. Tengo miedo! Tengo miedo!

GAS. Pero qué idea!..

MARG. Vos me salvareis, no es cierto?

GAS. Hablad.

MARG. Quiero salir de esta casa.

GAS. Y por qué medio?

MARG. Vos me amais; veinte veces me habeis ofrecido vuestro nombre... vuestra mano. Bien, le acepto, Gaston; yo os amo!

GAS. Margarita!..

MARG. Mi padre vá á venir; os dejo solo, á Dios. *(entra por la derecha.)*

ESCENA V.

GASTON.

Dios mio! Qué hacer? Cómo decirle el motivo que esta noche me trae á su casa? Cómo decirle, Margarita, el hombre que os ha dicho que os amaba, es un miserable; su corazon pertenece á otra... y os ha engañado! Oh! eso seria una infamia!

ESCENA VI.

GASTON, PAULINA.

PAU. Me alegro de encontraros, señor vizconde.

GAS. Ah! condesa!

PAU. Pareceis muy preocupado! Ya que la casualidad nos proporciona esta entrevista, aprovechémosla. Sentaos á mi lado.

MARG. *(entreabriendo la puerta de la derecha.)* Ah!

Gaston y la condesa! *(cierra y se retira como para escuchar.)*

PAU. Escuchadme. *(se sientan.)* Muchas veces me habeis dicho que me amais; pero tambien he oido decir, que amabais á la señorita de Aubeterre.

GAS. En efecto, señora; amé á Margarita... cuando aun no os conocia: la amé cuando aun no estaba bajo el influjo de esta pasion irresistible que siento por vos, y que me ha hecho olvidar la primera.

PAU. Ya os lo he dicho; me es imposible aceptar vuestro cariño. Haria la desgracia de otra muger... y no quiero tener esos remordimientos.

GAS. Señora...

PAU. Es necesario que olvideis esta locura.

GAS. Ah! vuestro corazon es de hierro: por eso hablais con tanta frialdad!

PAU. Sois injusto, Gaston! Quién os ha dicho, que mi corazon está mas tranquilo que el vuestro? Olvidais los deberes que me impone mi estado?

GAS. Qué escucho?

PAU. Pero habeis prometido á Margarita casaros con ella, y es preciso pedir su mano.

GAS. Señora!..

PAU. Es preciso, os digo: en nombre de mi conciencia, de mi reposo... os lo exijo.

GAS. Creéis pueda ofrecer á Margarita un corazon, que no me pertenece?

PAU. Ya encontrareis en vuestro honor: el valor que se necesita para ocultarla la verdad.

GAS. Ah!

PAU. Vamos, amigo mio, prometedme cumplir este sacrificio, que... mi amistad, os impone. Me lo prometeis, no es cierto?

GAS. Os lo prometo! *(con resignacion.)*

PAU. *(Veremos como admite ella su demanda.)*

GAS. Pero al menos...

PAU. Alguien se acerca: dadme el brazo.

ESCENA VII.

Dichos, MARGARITA, el BARON; despues JACOBO, disfrazado con un dominó: mascarar, caballeros, etc.

MARG. *(por la derecha: dejándose caer en el sofá.)* *(Dios mio! Dios mio! qué he escuchado!)*

PAU. Señor Baron... *(que entra por el foro.)*

GAS. *(viendo á Margarita.)* *(Margarita!)*

BAR. Perdonad, señora condesa, que no haya sabido antes vuestra llegada.

PAU. Aceptando vuestra invitacion, he venido al baile.

BAR. Gracias, por la honra que me dispensais.

PAU. Ved por qué casualidad, señor Baron, viniendo solo en busca del placer, encuentro la ocasion de hacer una obra buena, favoreciendo á dos personas. *(Jacobo aparece disfrazado en el foro.)*

BAR. Cómo?

PAU. Encontrareis mi peticion un poco inoportuna en un baile; pero cuando se trata de la felicidad, no se debe nunca esperar á mañana.

BAR. Os escucho, señora.

GAS. *(Qué vá á decir!)*

PAU. Conoceis, caballero, al vizconde Gaston de Grivac; su nobleza, su puesto en la carrera de las armas, hacen de él, uno de los jóvenes mas recomendables.

BAR. Esa es mi opinion.

PAU. Estoy segura, que escuchareis la peticion que desea haceros.

GAS. *(Ah!)*

PAU. Si medio en este asunto, es por el interés que me tomo en favor del vizconde.

La espiaefion de un delito.

BAR. Señor vizconde, podeis disponer de mi.
 GAS. Os agradezco, señora, el interés que me demostrais. Señor Baron, tengo la honra de pedir la mano de vuestra hija.
 BAR. La mano de mi hija!
 MARG. (*adelantándose.*) Padre mio, permitidme responder por mi misma al señor Givrac.
 BAR. Pero...
 MARG. Es de mi porvenir, de mi felicidad de lo que se trata; os lo suplico, padre mio!
 PAU. (Ah! voy á saberlo!)
 MARG. Señor vizconde de Givrac, aprecio, como debo, el honor que me quereis dispensar, pero he resuelto no casarme jamás (*movimiento general.*)
 BAR. (Bravo! No hubiese yo contestado mejor!)
 PAU. (Rechusa!) (*con alegría.*)
 GAS. Margarita, reflexionad...
 MARG. Señor vizconde... (*saludando.*) Venid, padre mio. (*se aleja con él.*)
 PAU. (Qué veo! Lleva en sus hombros el collar del rey! Desdichada de ella!) (*se alejan todos. Jacobo, que ha permanecido enmascarado á la puerta, les observa, y desaparece tambien.*)

ESCENA VIII.

LA CONDESA, GASTON.

PAU. (Es cómplice de su padre! Ama al rey!)
 GAS. Ya habeis visto, señora.
 PAU. Gaston, necesito de vos.
 GAS. Soy vuestro, señora.
 PAU. Marchaos; mañana nos veremos en mi palacio.
 GAS. No me direis?..
 PAU. Mañana, mañana! (*con imperio; Gaston saluda y vase.*)

ESCENA IX.

PAULINA, despues JACOBO.

PAU. (Oh! le ciega la pasion! Bueno; ese es el hombre que necesito.)
 UN CRIADO. Esta carta para la señora condesa.
 PAU. Para mi! De quién?
 CRIADO. Traida por un hombre llamado Tomás, que se dice criado vuestro.
 PAU. En efecto!..
 CRIADO. Viene de Saveneuse.
 PAU. Dadme. (*la toma, y vase el criado.*) Quién puede escribirme de Saveneuse? (*entra Jacobo enmascarado y se detiene á la puerta.*) De Carlota! (*viendo la firma.*) Qué puede decirme, despues de tantos años! Veamos. (*lee.*) «Señora condesa, hace un año que estoy sirviendo en casa del cura de Saveneuse. La casualidad me ha hecho descubrir un secreto, que me habiais ocultado, y que justifica dos documentos. Por una estraña circunstancia, que no puedo revelaros en una carta, he leído el acta de vuestro matrimonio secreto, y la del nacimiento de vuestra hija. Oh! si hubiese sospechado que efectivamente estabais casada, os juro no hubiera obrado de la manera que lo hice. Estos documentos os comprometen, es necesario destruirlos; venid sin perder un instante, sin perder un minuto!..» Si ella supiese que hace un mes estoy libre del fantasma que pesaba sobre mi vida! La viuda de Jacobo, es hoy la condesa de Novailles, y en su posicion puede desafiar á sus enemigos. No importa, acabemos con todas las pruebas de ese pasado fatal! (*aproxima la carta á la bugia, y la arroja al suelo; Jacobo se aproxima precipitadamente, y pone el pie sobre ella, apagando la llama.*)

JAC. Perdonad, señora, tengo que deciros una palabra.
 PAU. No puedo disponer del tiempo suficiente para escucharos. (*quiere irse.*)

JAC. (*deteniéndola.*) Un momento; hace poco tiempo no erais mas que la señorita Paulina de Saveneuse; hoy sois la condesa de Novailles, y mañana...

PAU. Y bien, caballero?

JAC. Dejadme concluir. Mañana pretendéis ser la favorita del rey. Pero encontrareis en vuestro camino, un obstáculo terrible; una jóven encantadora, que os gana la partida. (*con intencion.*) El rey debe venir aqui esta noche. Un dominó azul, con una cinta encarnada sobre el hombro, será su disfraz. Ya veis que estoy bien informado.

PAU. Me interesan bien poco vuestras noticias.

JAC. Entonces, señora condesa, para escitar vuestro interés, tendré que acudir al recuerdo de tiempos pasados. Señora, cuando recordais la quinta de Saveneuse; el precipicio donde halló sepultura el cuerpo de un hombre, las palabras que en aquellos instantes salieron de vuestros labios, no siente ningun remordimiento vuestro corazon?

PAU. Caballero!..

JAC. Cuando escuchais á las mugeres, á los ancianos, á los niños, pronunciar con horror el execrable nombre de Jacobo el asesino, no suena en el fondo de vuestra alma una voz que dice: Yo fui la causa de la deshonra de ese hombre; pues por salvar mi honor, se arrojó á cometer un crimen; yo puedo con una palabra, devolverle toda su pureza... Señora, reclamo de vos un acto de justicia.

PAU. Cuál?

JAC. Corred á los tribunales; alli, puesta la mano sobre los libros sagrados, retractaos de vuestra primera declaracion.. Decid que Jacobo dió muerte á un infame, que queria publicar la deshonra de una ilustre muger; haced que en el pueblo donde él nació, donde le han querido no digan mas: Jacobo el asesino, sino Jacobo el hombre honrado!

PAU. Pero caballero, con qué derecho os entrometeis en ajenas cuestiones?

JAC. Soy el capitan Larripaliere, el compañero de prision del infeliz Jacobo.

PAU. El amigo de Jacobo! Y pretendéis que yo me acuse públicamente de haber mentido?

JAC. No; podeis decir el motivo de la mentira; podeis decir que Jacobo era vuestro esposo... (*muestras de disgusto en Paulina.*) Yo no pretendo mas que cumplir el encargo que Jacobo me confió.

PAU. (Fingiré acceder á sus deseos, hasta tanto que se destruyan esos documentos.)

JAC. Y bien, señora, aguardo vuestra respuesta.

PAU. Debeis suponer, que no puedo contestaros en este momento. Reflexionaré.

JAC. Sea como querais.

PAU. Antes de dos dias os contestaré.

JAC. No olvidéis vuestra palabra.

PAU. (Destruidos los documentos, yo desmentiré las tuyas.) Adios, caballero.

JAC. Señora... (*saludando.*)

PAU. (Sabré vengarme de este hombre.) (*la condesa va hácia el foro, y habla breves momentos con un criado que sale; despues marcha por la derecha.*)

JAC. (*por la que tiró encendida Paulina.*) Veamos entre tanto lo que dice esta carta. (*cogiéndola.*)

ESCENA X.

JACOBO, DURAND.

DUR. Ola! este máscara no ha anotado su nombre en mi libro. Caballero?
 JAC. Quién?
 DUR. La costumbre establecida en esta casa, dispone que cada máscara que entra en ella, inscriba en este libro su nombre; si os parece...
 JAC. No hay inconveniente, pero elegid una página en blanco, porque hay que anotar muchos títulos.
 DUR. Monseñor!..
 JAC. Escribid. Comunmente se cree, que me llamo Durand...
 DUR. (Calle!)
 JAC. Pero no es cierto; mi verdadero nombre es Durandin.
 DUR. Cómo!
 JAC. Escribid, escribid. Soy estafador, ladron escapado de una cárcel, y condenado á servir doce años en las galeras del rey.
 DUR. (Dios mio!)
 JAC. Qué teneis? Escribid, señor mayordomo.
 DUR. Caballero... quereis perderme!
 JAC. Os equivocais, señor Durand... quiero solo exigiros un servicio.
 DUR. (con ansiedad.) Hablad.
 JAC. Conservais en vuestro poder una carta del doctor Herman?
 DUR. Sabeis!..
 JAC. Si; esa carta, que prueba que la señorita Margarita, no es hija del Baron de Aubeterre.
 DUR. (Este hombre es el diablo!)
 JAC. La teneis, no es cierto?
 DUR. La tengo.
 JAC. Pues la necesito.
 DUR. Está lejos de aqui.
 JAC. No importa; traédmela, y os ofrezco una gran recompensa, y el tiempo necesario para que marcheis al extranjero. Si me engaonais, os hago prender.
 DUR. Obedeceré, señor.
 JAC. Vé.
 DUR. (Es el diablo .. con dominó negro!)

ESCENA XI.

JACOBO, luego un CRIADO.

JAC. Veamos ahora la carta. (lee.) Ah! destruir el acta del matrimonio que dá un nombre á mi hija, que consagra mis derechos de padre!.. Qué pensará hacer la condesa?.. Quién?
 CRIADO. Perdon, caballero, buscaba á la condesa de Novailles.
 JAC. Yo soy su secretario; qué la quereis?
 CRIADO. Advertirla, que la silla de postas que debe conducirla á Saveneuse, estará dispuesta dentro de una hora, como desea.
 JAC. (Ah!) Bien, me encargo de prevenirselo. Preparadme un buen caballo, pues debo preceder á la condesa.
 CRIADO. Dentro de diez minutos, le tendreis á la puerta de este palacio.
 JAC. Bien. (vase el criado.) Ah! condesa! Vais á Saveneuse! Llegaré antes que vos! Pero ante todo, es necesario conseguir el objeto que me ha traído á esta casa. Arrancar de ella á mi hija! No hay tiempo que perder. (sale por la derecha.)

ESCENA XII.

EL BARON, solo.

No hay nadie en esta sala! Bravo! Margarita se ha portado divinamente, rechazando los amores del vizconde. Ah! condesa de Novailles, por mas que hagais, no podreis derrotar á la que os vence en hermosura y en juventud. Mucho tarda el rey! Seré dichoso, cuando vea aparecer el dominó azul.

ESCENA XIII.

Dichos, PAULINA, caballeros, máscaras, etc.

PAU. Tan separado del bullicio, señor Baron?
 BAR. A mi edad, condesa, solo se goza, viendo gozar á los demás; pero como todo cansa en esta vida, no es extraño, que me retire del salon de baile, para adquirir nuevas fuerzas. Vos, que sois la reina de la belleza y de la elegancia, no debeis salir de él, para no privar de esa dicha á vuestros admiradores.
 PAU. (con intencion) Hay tantas que me vencen en este terreno!..
 BAR. (id.) No creo que lo consigan.
 PAU. (id.) Sin embargo... se lo proponen.
 UN CABALLERO. (entrando.) Señores, señores, está llamando la atencion en el baile, un nuevo máscara que acaba de llegar; nadie le conoce, pero se presume que es un elevado personage.
 BAR. (Su Majestad!)
 PAU. (Si será el rey!)
 CABALLERO. Mirad, mirad.

ESCENA XIV.

Dichos, JACOBO, con dominó azul y una cinta encarnada sobre el hombro; MARGARITA viene apoyada en su brazo.

BAR. (El dominó azul! Oh! Es el Rey!)
 PAU. (La cinta encarnada! El es!)
 MARG. (bajo á Jacobo.) (Qué significa esto? Todos nos miran fijamente.)
 JAC. (No temais, Margarita; yo os volveté el amor de Gaston.)

ESCENA XV.

Dichos, GASTON.

GAS. Señor baron, vengo á despedirme de vos. Como capitán de guardias, estoy encargado de dar la de honor al rey, que ha salido esta tarde de la corte.
 PAU. (Es posible!)
 BAR. No está el rey en la corte?
 GAS. Partió á las tres de la tarde para Versailles; acaban de avisármelo en este momento.
 UN CABALLERO. Señor baron, circulan rumores estraños, sobre el máscara del dominó azul; me parece que deberiais averiguar...
 MARG. (bajo á Jacobo) (Es particular! No veis cómo nos observan?)
 JAC. (Imposible sacarla de aqui.)
 BAR. (á Jacobo.) Caballero, os suplico que os descubrais.
 JAC. (á Margarita.) (Margarita, una palabra; desconfiad de lo que os rodea; sobre todo, del hombre que se llama vuestro padre.)
 BAR. No habeis oido? (á Jacobo.)
 JAC. (Audacia, ó lo pierdo todo.)

UN CABALLERO. Caballero, abajo esa máscara.

TODOS. Si, si, abajo.

JAC. Circunstancias particulares me obligan á cubrirme.

Consiento, sin embargo, en enseñar mi rostro... á una sola persona; si ella responde de mi, quedareis satisfechos?

BAR. Quién es esa persona?

JAC. La condesa de Novailles.

PAU. Yo!

JAC. Ella juzgará si debo detenerme, ó si debeis dejarme marchar.

BAR. Convenido. (*Jacobo se acerca á la condesa, se descubre un momento, y vuelve á colocarse la careta.*)

PAU. Ah! (*retrocediendo alterada.*) Jacobo!

BAR. (*Es el rey!*)

PAU. (*Jacobo vive! Oh! á Saveneuse!*)

JAC. Condesa, os ofrezco mi brazo. (*la condesa se apoya maquinalmente.*) Señores... paso. (*les abren paso.*)

BAR. (*dándole la mano á Margarita.*) Hija mía... (*Yo la venceré!*) (*salen todos tras de Jacobo y la Condesa.*)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Salon en casa de la Condesa.

ESCENA PRIMERA.

PAULINA, sola.

Bravo! El buen vizconde vá á servirme para mi plan; no hay duda; el Baron de Aubeterre, de acuerdo con el primer ministro, impiden mi salida para la Corte; Gaston, vencido por la influencia que sobre él ejerzo, se apoderará del primer ministro... y triunfaré de todos. Afortunadamente ya tengo en mi poder los documentos que acreditaban mi matrimonio secreto. Ahora desafío al que pretenda vencerme.

ESCENA II.

PAULINA, JACOBO, con traje de montar muy empolvado.

JAC. Perdonadme, señora condesa, que venga á molestaros.

PAU. Volveis á perseguirme?

JAC. Vengo á exigir el cumplimiento de vuestra palabra.

PAU. Cuando os la ofrecí, estaba loca.

JAC. Al contrario, hoy lo estaríais si pretendieseis luchar con un hombre que puede perderos.

PAU. Con qué pruebas?

JAC. Olvidais que hay dos documentos en Saveneuse?

PAU. (*burlándose.*) Id á buscarlos!

JAC. (*con calma.*) Vengo de hacerlo, señora.

PAU. (*id.*) Y los habeis encontrado?

JAC. (*id.*) No, desgraciadamente; me ha precedido una noble señora.

PAU. Entonces... Caballero, qué hay de comun entre vos y la condesa de Novailles?

JAC. Silencio, creo que viene gente.

ESCENA III.

Dichos, el BARON, tres ó cuatro caballeros.

BAR. Señora condesa...

PAU. Adios, Baron: señores, pasad adelante. Estaba hablando con ese hombre...

BAR. (*burlándose.*) Ola! vendrá á daros cuenta del estado de vuestros molinos, segun el polvo que lleva en su vestido.

JAC. No: solo venia á buscar una cosa... y encuentro dos. La providencia es generosa! Escuchadme, señores: quiero contaros una historia, que os ha de gustar.

PAU. (*Qué irá á decir?*)

JAC. Hay en este momento entre nosotros, una persona, que podria morir en un presidio, si á mi se me antojase.

BAR. Cómo!

JAC. Querido Baron, acabo de hablar con el señor Durand.

BAR. Mi mayordomo!

JAC. Decid mejor... vuestro cómplice...

BAR. Qué decis!

JAC. Le he pedido, y me ha entregado, esta carta. (*sacando una.*) La carta del doctor Hermau; ya recordareis...

BAR. Os la ha dado!

JAC. Si, amigo mio: y me ha confiado ademas, que el título de Baron de Aubeterre, habia sido robado, hace mucho tiempo, por un tal Bernad, condenado por falsificador.

BAR. (*Estoy perdido!*)

JAC. Buscáis el sombrero, no es cierto, señor Baron? (*dandoselo.*)

BAR. Oh! mi hija...

JAC. Vuestra hija... no la encontrareis: conozco á su padre, y me encargo de ponerla en su poder.

BAR. Pero...

JAC. Partid, señor Baron...

BAR. Ah!... (*sale sin levantar la cabeza.*)

JAC. Señores, vuestro pretendido Baron de Aubeterre, no es mas que un miserable, que no volverá á poner los pies en la corte.

TODOS. Ja... ja... ja!...

CABALLERO. Deliciosa aventura. Adios, condesa: vamos á divulgarla por todas partes. (*vanse.*)

ESCENA IV.

PAULINA, JACOBO.

JAC. Y bien, señora. Qué decis de esto?

PAU. Digo... que tenia dos enemigos, y que ya no me queda mas que uno.

JAC. Pero á este no le vencereis tan facilmente. Hablemos un poco de Saveneuse. Os he dicho, que llegué tarde para impedir la destruccion de aquellos documentos: pero no os he confiado todavia, el que he traído.

PAU. Qué me importa!

JAC. Ved. (*enseñándole un papel.*) Una declaracion formal de el cura de Saveneuse, probando la sustraccion fraudulenta de dichos documentos, y restableciéndolos con toda su integridad.

PAU. Dios mio!

JAC. Es lástima, que haya gentes tan honradas!

PAU. Se vá alargando vuestra visita. Permis que me retire?

JAC. Reflexionad... y hablaremos mas tarde.

PAU. (*Oh! un medio! Un medio para acabar con todos!*) (*entra por la derecha.*)

ESCENA V.

JACOBO, despues MARGARITA.

JAC. Vamos concluyendo poco á poco con los malvados. El cielo vela siempre por la inocencia, y la virtud, y al fin la sacará triunfante de tantas pruebas.

MARG. Caballero...

JAC. Margarita! Quién os ha traído aqui?

MARG. Tomás, el criado de mi padre, que me espera en la antesala. Acaban de hablarme de un insulto grave, dirigido al Baron de Aubeterre, en esta casa.

JAC. Es cierto. He sido yo.

MARG. Vos! Y quién sois vos, á quien no conozco?

JAC. Os equivocais, Margarita: Recordad el máscara del baile...

MARG. Vos?

JAC. Escuchadme. Cuando en vuestra niñez, cuando en vuestra infancia, cuando en vuestra juventud habeis sentido necesidad de desahogar vuestro corazon de alguna pena, encontrabais el consuelo en los brazos del Baron de Aubeterre?

MARG. Ah!

JAC. En fin, en ese nombre sublime de padre y de hija, ha encontrado jamás vuestro oido su inefable armonía?

MARG. Oh! no: mi corazon ha estado siempre cerrado para esos sentimientos!

JAC. Y la voz de la naturaleza, no gritaba en vuestra alma, y os decia: Margarita, ese hombre no es vuestro padre?

MARG. Dios mio! Qué decis! Estoy sola en el mundo! Mi padre ha muerto?

JAC. No.

MARG. Me ha abandonado?

JAC. El!... Oh! no le calumniéis, Margarita!

MARG. Dónde ha estado, entonces?

JAC. En un calabozo, dónde ha pasado la mitad de su vida!

MARG. Dios mio!

JAC. El cielo le ha salvado, por un milagro, para colocarle frente á frente de su hija, que con una caricia recompensará todas sus desgracias!...

MARG. Oh! acabad... acabad...

JAC. Margarita... el llanto embarga mi voz... los suspiros... oprimen mi pecho... Ah!... no tengo fuerzas... mas que para abrirte los brazos!... (abrazándola.)

MARG. Padre mio!

JAC. Hija de mi vida!

MARG. Vos mi padre! Oh! no nos separaremos nunca...

JAC. Nadie podrá separarnos!

MARG. Pero... nada me decis...

JAC. De tu madre?

MARG. Si.

JAC. Tu madre!... Ha muerto!...

MARG. Ah! sin conocerla! Sin poderla abrazar! Pobre madre mia!

JAC. Pero, hija mia, estamos en una casa estraña, salgamos de aqui.

ESCENA VI.

Dichos, TOMAS.

TOM. Vamos, me alegro: ya me ponía en cuidado el retardo de la señorita. Me alegro que esté con vos, señor Jacobo.

JAC. Tomás, yo conduciré á Margarita á su casa: entretanto espera aqui á la condesa, y entrégala este papel. (se sienta, escribe, lo dobla y se lo dá á Tomás.)

TOM. Corriente: al fin y al cabo ya estoy acostumbrado á servir á todo el mundo!.. Digo, desde que me sacasteis de...

JAC. Silencio. Vamos, Margarita. (vanse.)

ESCENA VII.

TOMÁS, despues PAULINA.

TOM. Pues señor, ya he perdido la cuenta de los años que llevo. Por fin he vuelto á la casa de ese condenado, Baron, á fin de espiarle, y enterarnos de cuanto interesa al señor Jacobo. La vida de carcelero, no se avenia con mis inclinaciones de libertad; así es, que celebré infinito cuando un dia me llamaron, y al entrar en un rico aposento, me veo con el señor Jacobo. Desde que se escapó de la carcel, no habia vuelto á saber de él. Yo bien conocí que el preso muerto por el centinela, no era él; pero ya se vé; como le tengo alguna afición, no quise decir nada, para que no le persiguiesen. (mirando adentro.) Mucho tarda en salir la señora condesa. Ah! creo que se acerca.

PAU. Quién?... (saca un ramo de flores en la mano.) Tomás, vos por aqui! Os he reconocido en el instante.

TOM. Tiene muy buena memoria la señora condesa. Y eso que no nos hemos visto desde la quinta de Saveuse.

PAU. En efecto. A quién sirves ahora?

TOM. Al señor Baron de Aubeterre.

PAU. (Magnífica ocasion!) Conocerás á su hija?

TOM. La señorita Margarita? Toma! Ya lo creo!

PAU. Vas á llevarle de mi parte este ramo de flores. Pero cuidado con ajarle. ni olerle; tu aliento las marchitara; son muy delicadas. (le entrega el ramo.)

TOM. Quedareis servida. Esta carta me han entregado para vos.

PAU. Venga. Adios, y desempeña bien la comision que te encargo; despues vendrás, y te daré la recompensa.

TOM. Podeis estar tranquila.

PAU. (Ya estoy libre del padre; pronto lo estaré de la hija; un medio ahora para deshacerme de Jacobo.) (entra por la derecha.)

ESCENA VIII.

TOMAS, solo; despues GASTON.

TOM. Que no le huela ni marchite con mi aliento! Vaya una ocurrencia! Y las tales flores, no son muy frescas que digamos! (mirando al ramo.) A mi si que no me huele muy bien! Si querrá la gran señora!... No, desde lo que hizo con él pobre señor Jacobo, que le tubo encerrado quince años en un castillo, maldito lo que fio de ella! Lo mejor será devolverla su ramo, que para ello no me faltará un pretesto: y si las tales flores encierran algun busilis, mejor, con su pan se lo coma.

GAS. (entrando.) La señora condesa?

TOM. Pasad adelante, yo no soy de la casa. (vase.)

GAS. (solo.) Voy á verla por la última vez! Rehuso cumplir la infame mision, que me ha impuesto! Mi alma ha comprendido la verdad! Esta muger solo vive del crimen, y su ambiente emponzoñado ha venido á despertar mis sentidos.

ESCENA IX.

Dichos, PAULINA.

PAU. Y bien, Gaston?

GAS. Señora...

PAU. Está todo concluido?

GAS. Aun no se ha comenzado, y vengo á hacerlos presente, que renuncio la comision que me habeis encargado.

PAU. Cómo!

GAS. Si; provocar á un duelo, á favor de las sombras de la noche, á un hombre, porque es el primer ministro, y porque se opone á vuestros planes de ambicion, es una infamia, condesa.

PAU. Gracias, vizconde de Grivac: ese es el afecto que me teneis!

GAS. Muchas veces la razon, señora, vence las pasiones...

PAU. Y esta es una de ellas: hemos concluido.

UN CRIADO. De parte de su Magestad, acaban de traer estas flores para la señora condesa. *(dándole el ramo anterior, y sale.)*

PAU. Del rey! *(con entusiasmo.)* Señor vizconde de Grivac, ya no os necesito para nada!..

GAS. El rey os manda un ramo de flores...

PAU. Y esto quiere decir, que he triunfado de todos! Adios, señor vizconde. *(aspirando las flores con alegría.)*

GAS. Señora... *(Oh! me haré digno del amor de Margarita!)* *(sale.)*

ESCENA X.

PAULINA, despues JACOBO.

PAU. *(con regocijo.)* Triunfé! El rey se acuerda de mi! Yo desbataré, con su favor, el poder de todos! Jacobo, de nada sirven tus amenazas; tu vida acabará en un calabozo! Margarita, ya no volverás á robarme el favor del rey... te lo aseguro!

JAC. *(entrando.)* Señora, vengo por última vez á esta casa.

PAU. Pudierais haberos ahorrado la visita.

JAC. No, condesa; ha llegado la ocasion de pedirlos la última cosa. Habeis robado el amor del vizconde de Grivac á Margarita, y es preciso que se lo devolvais.

PAU. Y qué os importá esa jóven?

JAC. Señora, el dia en que escuché de vuestros labios aquellas horribles palabras, ignoraba que una criatura recién-nacida, era alejada del castillo de Saveneuse.

PAU. Ah! sabeis?... Bien, os lo oculté; pero esa criatura... ha muerto!

JAC. Os habeis engañado; existe, pero fué robada.

PAU. Robada! Imposible!

JAC. Si vuestro corazón hubiese sido el de una verdadera madre, hubierais dedicado la vida entera á averiguar el paradero de vuestra hija!

PAU. Existe mi hija! Estais seguro de lo que decis?

JAC. Os lo juro por la salvacion de mi alma.

PAU. Oh! esta revelacion cambia mi ser. Mi hija! Jacobo, dónde está mi hija?

JAC. Qué os importa?

PAU. No soy su madre?

JAC. Cuáles son vuestros derechos, señora? No los habeis sacrificado?

PAU. Teneis razon, Jacobo! Ah! me parece... que si hubiese á mi lado una jóven pura, bella... que me prodigara sus caricias... que me llamara su madre!.. Me parece que una nueva senda se abriria ante mis ojos!..

JAC. Imposible!

PAU. Qué motivo?... Jacobo!.. Jacobo!.. Yo quiero verla!.. *(vacilando.)* Ah!.. no... sé que siento... mi vista se turba... la emocion... Jacobo, quiero ver á mi hija!

JAC. La habeis visto, señora. *(con frialdad.)*

PAU. Yo!

JAC. La habeis hablado... y la voz de la naturaleza, que resuena en el corazón de todas las madres, no os ha dicho: esa es!.. Vos no teneis corazón de madre, señora.

PAU. La he visto! La he hablado! Dónde? Cuándo?

JAC. En el baile del Baron de Aubeterre. *(la frialdad de Jacobo, contrasta con la ansiedad de Paulina en esta escena.)*

PAU. En el baile!

JAC. Si señora; al lado del miserable á quien he acusado hace poco, que se llamaba su padre.

PAU. *(dando un grito de terror.)* Dios mio! Margarita!

JAC. Margarita... es nuestra hija!

PAU. Ah! *(con un grito terrible.)*

JAC. Qué?

PAU. Oh! no, no puede ser; Dios no puede permitir... Jacobo... corred... corred al lado de vuestra hija... Desgraciada! Desgraciada de mi!

JAC. Pero...

PAU. *(instándole á que se vaya.)* No os ocupeis de nada mas que de ella, de ella!..

JAC. Está segura.

PAU. Oh! no. No veis que mi corazón quiere saltarse del pecho?... Tu hija... mi hija... habrá muerto tal vez!

JAC. Estais loca!

PAU. Ojalá lo estuviera! Ojalá no oyese en mi corazón una voz aterradora que me grita: madre sin piedad, tú has muerto á tu hija!

JAC. Qué motivo...

PAU. Yo he visto en ella un rival, un obstáculo para mis planes de ambicion... y la he dado muerte! Ah! mi sangre arde... mi cabeza se pierde... Quiero ir... quiero ir... *(cayendo sostenida por Jacobo.)*

JAC. Cielos! Qué palidez!

PAU. Corred... corred... Hace poco he mandado un ramo de flores... á Margarita...

JAC. Y ese ramo!..

PAU. Estaba... enve... ne... nado!

JAC. Maldicion! *(la deja caer sobre el sofá se precipita hácia el foro: en este instante aparece Margarita y Tomás.)*

ESCENA XI.

Dichos, TOMÁS, MARGARITA.

JAC. Margarita! *(ocupados Jacobo y Margarita en prodigarse caricias, no observan el dialogo de Tomás y Paulina, ni se ocupan de su estado.)*

MARG. Padre mio!

PAU. *(Ah! viva!)* *(viendo á Tomás, y llamándole hácia sí.)* Tomás, Tomás... el ramo de flores...

TOM. No ha llegado á manos de la señorita.

PAU. Gracias, Dios mio!

TOM. *(Ola! Se alegra! Tengo un olfato! Ocultemos que yo he sido quien las hizo volver á manos de su dueña; como presente del rey!)*

PAU. Ah!.. yo... me muero!.. Tomás, destruye aquel ramo...

TOM. *(viéndole sobre la mesa.)* Aquí le teneis.

PAU. Ah! Todo lo comprendo! *(le coje y besa repetidas veces.)* Si... la muerte... la muerte... para mí! *(cayendo en un estado total de languidez.)*

JAC. Señora... *(yendo á su auxilio, y prodigándola cuidados.)*

MARG. Qué pasa aquí padre mio?

JAC. Un suceso terrible!

PAU. Jacobo, yo...

JAC. *(bajo á la condesa.)* *(Silencio... ella lo ignora todo.)*

PAU. (Ah!) (á Margarita.) Señorita, amais á vuestro padre?

MARG. Señora...

PAU. Sed feliz... con él!

MARG. Padre mio!

PAU. (Horrible tortura! Morir!.. Morir... sin abrazar á mi hija!)

JAC. (que nota la angustia y los deseos de Paulina.) Margarita... abrazad á esa señora.

PAU. (á Jacobo, despues de abrazar á Margarita.) Ah! Gracias!.. Un beso!.. Un beso! Señorita, yo tenia una hija... pura... hermosa como vos! Arrodillaos, y rogad á Dios por su madre. (á Margarita, que se muestra irresoluta; al fin lo hace.) Oh! os lo suplico... es la voz de una moribunda! Hija mia!.. rogad... rogad... por mí!.. (muere.)

MARG. Muerta! Pobre señora! (arrodillada á su lado, y besando sus manos.) Roguemos por ella!

JAC. Si, hija mia! Roguemos por la pobre pecadora! (ca-yendo arrodillado, todos le imitan, y cae el telon.)

FIN.

MADRID, 1858.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1. La Calumnia, t. 5. - Castellana de Lavat, t. 3. - Cruz de Malla, t. 3. - Cabeza á pájaros, t. 1. - Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3: a. y p. Los Contrastes, t. 1. La conciencia sobre todo, t. 3. - Cocinera casada, t. 1. Las camaristas de la Reina, t. 1. La Corona de Ferrara, t. 5. Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5. La cantinera, o. 1. - Cruz de la torre blanca, o. 3. - Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3. - Calderona, o. 5. - Condesa de Senecy, t. 3. - Caza del Rey, t. 1. - Capilla de San Magin, o. 2. - Cadena del crimen, t. 5. - Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia. Los celos, t. 3. Las cartas del Conde-duque, t. 2. La cuenta del Zapatero, t. 1. - Casa en rifa, t. 1. - Doble caza, t. 1. Los dos Foscari, o. 5. La dicha por un anillo, y magico rey de Lidia, o. 3. Magia. Los desposorios de Inés, o. 3. - Dos cerrajeros, t. 5. Las dos hermanas, t. 2. Los dos ladrones, t. 1. - Dos rivales, o. 3. Las desgracias de la dicha, t. 2. - Dos emperatrices, t. 3. Los dos ángeles guardianes, t. 1. - Dos maridos, t. 1. La Dama en el guarda-ropa, o. 1. Los dos condes, o. 3. La esclava de su deber, o. 3. - Fortuna en el trabajo, o. 3. Los falsificadores, t. 3. La feria de Ronda, o. 1. - Felicidad en la locura, t. 1. - Favorita, t. 4. - Fineza en el querer, o. 3. Las ferias de Madrid, o. 6 c. Los Fueros de Cataluña, o. 4. La guerra de las mugeres, t. 10 c. - Gaceta de los tribunales, t. 1. - Gloria de la muger, o. 3. - Hija de Cromwel, t. 1. - Hija de un bandido, t. 1. - Hija de mi tio, t. 2. - Hermana del soldado, t. 5. - Hermana del carretero, t. 5. Las huérfanas de Amberes, t. 5. La hija del regente, t. 5. Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. La Hija del prisionero, t. 5. - Herencia de un trono, t. 5. Los hijos del tio Tronera, o. 1. - Hijos de Pedro el grande, t. 5. La honra de mi madre, t. 3. - Hija del abogado, t. 2. - Hora de centinela, t. 1. - Herencia de un valiente, t. 2. Las intrigas de una corte, t. 5. La ilusion ministerial, o. 3. - Joven y el zapatero, o. 1. - Juventud del emperador Carlos V, t. 2. - Jorobada, t. 1. - Ley del embudo, o. 1. - Limosna y el perdón, o. 1. - Loca, t. 4. - Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. - Muger eléctrica, t. 1. - Modista alferéz, t. 2. - Mano de Dios, o. 3. - Moza de meson, o. 3. - Madre y el niño siguen bien, t. 1. - Marquesa de Seneterre, t. 3. Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3. La muger de un proscrito, t. 5. Los mosqueteros de la reina, t. 3. La mano derecha y la mano izquierda, t. 4. Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c. Idem segunda parte, t. 5 c. Los Mosqueteros, t. 6 c. La marquesa de Savannes, t. 3. - Mendiga, t. 4. - noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5. - Opera y el sermón, t. 2. - Pomada prodigiosa, t. 1. Los pecados capitales. Magia, o. 4. - Percances de un carlista, o. 1. - Penitentes blancos, t. 2. La paga de Navidad, zarz. o. 1. - Penitencia en el pecado, t. 3. - Posada de la Madona, t. 4. y p. Lo primero es lo primero, t. 5. La pupila y la péndola, t. 1. - Protegida sin saberlo, t. 2. Los pasteles de Maria Michon, t. 1. - Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5. La Posada de Currillo, o. 1. - Perla sevillana, o. 1. - Primer escapatória, t. 2. - Prueba de amor fraternal, t. 2. - Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5. - Quinta de Verneuil, t. 5. - Quinta en venta, o. 3. Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1. Lo que está de Dios, t. 3. La Reina Sibila, o. 3. - Reina Margarita, t. 6 c. - Rueda del coquetismo, o. 3. - Roca encantada, o. 4. Los reyes magros, o. 1. La Rama de encina, t. 5. - Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4. - Selva del diablo, t. 4. - Serenata, t. 1. - Sesentona y la colegiala, o. 1. - Sombra de un amante, t. 1. Los soldados del rey de Roma, t. 2. - Templarios, ó la encomienda de Avion, t. 3. La taza rota, t. 1. - Tercera dama-duende, t. 5. - Toca azul, t. 4. Los Trabucaires, o. 5. - Últimos amores, t. 2. La Vida por partida doble, t. 1. - Viuda de 15 años, t. 1. - Victimina de una vision, t. 1. - Viva y la difunta, t. 1. Mauricio ó la favorita, t. 2. Mas vale tarde que nunca, t. 1. Muerto civilmente, t. 1. Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1. Mi vida por su dicha, t. 3. Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5. Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c. Mateo el veterano, o. 2. Marco Tempesta, t. 3. Maria de Inglaterra, t. 3. Margarita de York, t. 3. Maria Remont, t. 3. Mauricio, ó el médico generoso, t. 2. Mali, ó la insurreccion, o. 5. Monge Seglar, o. 5. Miguel Angel, t. 3. Megani, t. 2. Maria Calderon, o. 4. Mariana la vivandera, t. 3. Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. t. 1. Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1. Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4. Maruja, t. 1. Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2. No ha de tocarse á la Reina, t. 3. Nuestra Sra. de los Avisos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5. Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c. Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3. No hay miel sin miel, o. 3. No mas comedias, o. 3. No es oro cuanto reluce, o. 3. No hay mal que por bien no venga, o. 1. Ni por esas!! o. 5. Ni tanto ni tan poco, t. 5. Ojo y nariz!! o. 1. Olimpia, ó las pasiones, o. 3. Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1. Percances de la vida, t. 1. Perder y ganar un trono, t. 1. Paraguas y sombrillas, o. 1. Perder el tiempo, o. 1. Perder fortuna y privanza, o. 3. Pobreza no es vileza, o. 4. Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5. Por no escribirle las señas, t. 1. Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3. Por tener un mismo nombre, o. 1. Por tenerle compasion, t. 1. Por quinientos florines, t. 1. Papeles, cartas y enredos, t. 2. Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2. Percances matrimoniales, o. 3. Por casarse! t. 1. Pero Grullo, zarz. o. 2. Por camino de hierro! o. 1. Por amar perder un trono, o. 3. Pecado y penitencia, t. 5. Pablo Jones, ó el marino, t. 5. Pérdida y hallazgo, o. 1. Por un saludo! t. 1. Quién será su padre? t. 2. Quién reirá el último? t. 1. Querer como no es costumbre, o. 3. Quien piensa mal, mal acierta, o. 3. Quien á hierro mata... o. 1. Reinar contra su gusto, t. 3. Rabia de amor!! t. 1. Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p. Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5. Ricardo el negociante, t. 3. Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1. Rita la española, t. 4. Ruy Lope-Dábolos, o. 3. Ricardo y Carolina, o. 5. Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4. Si acabarán los enredos? o. 2. Sin empleo y sin muger, o. 1. Santi boniti barati, o. 1. Ser amada por si misma, t. 4. Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1. Sobresaltos y congojas, o. 5. Seis cabezas en un sombrero, t. 1. Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1. Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1. Trapisondas por bondad, t. 1. Todos son raptos, zarz. o. 1. Tia y sobrina, o. 1. Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3. Valentina Valentona, o. 4. Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5 a. y p. Un buen marido! t. 1. Un cuarto con dos camas, t. 1. Un Juan Lanas, t. 1. Una cabeza de ministro, t. 1. Una Noche á la intemperie, t. 1. Un bravo como hay muchos, t. 1. Un Diablillo con faldas, t. 1. Un Pariente millonario, t. 2. Un Avaro, t. 2. Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2. Un padre para mi amigo, t. 2. Una broma pesada, t. 2. Un mosquetero de Luis XIII, t. 2. Un dia de libertad, t. 3. Uno de tantos bribones, t. 3. Una cura por homeopatia, t. 3. Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3. Un error de ortografía, o. 1. Una conspiracion, o. 1. Un casamiento por poder, o. 1. Una actriz improvisada, o. 1. Un tio como otro cualquiera, o. 1. Un motin contra Esquilache, o. 3. Un corazon maternal, t. 5. Una noche en Venecia, o. 4. Un viaje á América, t. 5. Un hijo en busca de padre, t. 2. Una estocada, t. 2. Un matrimonio al vapor, o. 1. Un soldado de Napoleon, t. 2. Un casamiento provisional, t. 1. Una audiencia secreta, t. 5. Un quinto y un párbulo, t. 1. Un mal padre, t. 3. Un rival, t. 1. Un marido por el amor de Dios t. 1. Un amante aborrecido, t. 2. Una intriga de modistas, t. 1. Una mala noche pronto se pasa, t. 1. Un imposible de amor, o. 5. Una noche de enredos, o. 1. Un marido duplicado, o. 1. Una causa criminal, t. 5. Una Reina y su favorito, t. 5. Un rapto, t. 3. Una encomienda, o. 2. Una romántica, o. 1. Un Angel en las boardillas, t. 1. Un enlace desigual, o. 5. Una dicha merecida, o. 1. Una crisis ministerial, t. 1. Una Noche de Máscaras, o. 3. Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1. Un desengaño á mi edad, o. 1. Un Poeta, t. 1. Un hombre de bien, t. 2. Una deuda sagrada, t. 4. Una preocupacion, o. 4. Un embuste y una boda, zarz. o. 2. Un tio en las Californias, t. 1. Una tarde en Ocaña ó el reser- rado por fuerza, t. 3. Un cambio de parentesco, o. 1. Una sospecha, t. 1. Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1. Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1. Un Caballero y una señora, t. 1. Una cadena, t. 5. Una Noche deliciosa, t. 1. Yo por vos y vos por otro! o. 3. Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales. MADRID: 185. IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 12.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A. cuírtel desde el convento, t. 3	0	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aránjuez Tembleque y Madrid, 5.	1	15	El avissoul público, isonomista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	4	6	Pobre madre! t. 3.	1	3
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	2	3
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Pagars. de exterior, o. 5.	5	4
Al fin quien la hace la paga, o. 3.	2	5	—marido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! i. 1.	3	6
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aránjuez, o. 1.	3	5
Agustín de Rojas, o. 5.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 5.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chatecos de su excelencia, t. 3.	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	4	9
Amores de sopaton, o. 3.	3	5	—Vicario de Wáckefeld, t. 5.	1	10	Lino y Lana, z. 1.	3	6	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	4	7	Subir como la espuma, t. 3.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El ángel malo ó las geminias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mido, t. 6.c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
B. de por ferro-carret, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, mi-gia, o. 3.	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	2	15
Beso á Y. la mano, o. 1.	2	5	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á diela, 1	2	3	Será posible? t. 1.	1	1
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	5	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, t. 1.	2	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava de Nápoles, o. 3.	5	8	La codorniz, t. 1.	2	8	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 5.	3	13	Tres monstras de una mona, o. 3	3	5
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Torero de Madrid, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 4.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tres á una, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El toñillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—cosa urgell! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	El médico de los niños, t. 5.	4	5	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	1	Una muger cual no hay dos, o. 1	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de janso, o. 1.	2	2	— sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2	—torre del águila negra, o. 4.	3	10	Un hombre célebre, t. 5.	3	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Homeopáticamente, t. 1.	1	2	—flor de la canela, o. 1.	2	8	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3	2	5	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	3	Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La serrana, z. 1.	2	2	Una tarde aprovechada, o. 1.	1	2
D. Luis Olorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Las dos bodas, desuñterla, o. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	1	2
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	Los toros del puerto, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La velada de San Juan, o. 2.	2	2	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Droguero y confitero, o. 1.	5	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el lejado á la cueva, ó desdehas de un Boticario, t. 5.	5	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	3	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
Don Currito y la colorra, o. 1.	5	5	—plum azul, t. 1.	3	6	La pollita de los partidos, o. 5.	2	5	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	2
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	—batelera, zarz. 1.	5	6	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una base constitucional, t. 1	2	1
D. Rufoy Doña Termola, o. 1.	2	6	—Lama del oso, o. 3.	1	2	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Ultimo á Dios! t. 1.	4	2
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—ruca y el canamizo, t. 2.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	4	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La novela y el pantalon, t. 1.	2	3	Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	4
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	La boda de Gervasio, t. 1.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	3
El espantajo, t. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6c.	5	15	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El camino mis corto, o. 1	2	2	—tud de los negros, o. 6c.	5	15	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	2	3
El quinto de mayo, zarz. o. 1.	3	5	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	19	Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca		
Economías, t. 1.	4	3	La cámara roja, t. 3 a. y t. pról.	2	10	Maridolonto y muger bonita, t. 1	2	5	Geroma la castañera, o. 1.		
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	El biolon del diablo, o. 1.		
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	3	10	Polos son raptos, o. 1.		
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Mi muger no me espera, t. 1.	5	2	La paga de Navidad, c. 1.		
El marido desocupado, t. 1.	3	2	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	11	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	La batelera, t. 1.		
Elena, o. 5.	4	11	La subeja de Martín, t. 1.	2	4	Mas vale llegar á tiempo que on-dar un año, o. 1.	3	3	Peró Grullo, o. 2.		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	3	11	Maria Simon, t. 3.	5	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	11	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.		
El cielo y el inferno, magia, t. 5	3	2	Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13	Narciso, o.	1	4	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Lucebon cuchilla las ó el capitán Juan Cen ellas, o. 5.	2	9	No le fies de amistades, t. 3.	2	8	El tio Pinini, 1.		
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Los cozacos, t. 3.	5	14	Nile falta niles obra á mi muger t	5	3	La fábrica de tabacos, 2.		
El ahorcado!! t. 5.	2	5	La procesion del niño perdido t	5	6	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	El 15 de mayo, 1.		
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	—plegirus de los naufragos, t. 5	5	10	O la pava y yo, ó niyo nila pa-oi. t. 1.	2	2	D. Esdrújulo, 1.		
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	Oh!! t. 1.	2	5	El tio Curando, 1.		
El lapidario, t. 5.	2	5	—azucena, o. 1.	2	8	Papeles cantan, o. 3.	3	4	Lino y Lana, 1.		
El guante ensangrentado, o. 3.	2	6	—meziza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1	9	Pedro el marino, t. 1.	2	3	Tentaciones! 1.		
El tio Garanto, z. 1.	2	6	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Por un retrato, t. 1.	2	3	La sencillez provinciana, t. 1.		
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Por un retrato, t. 1.	2	3	La sal de Jesus! 1.		
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11	Lobo y Cordero, t. 1.	2	3	Pagar con favor agravia, o.	2	6	Es la Chachi, 1.		
El renegado ó los conspiradores de Frlanda, t. 5.	2	7	La casa del diablo, t. 2.	3	5	Paulo el romano, o. 1.	3	4	Lola la gaditana, 1.		
El bosque del ajusticiado, t.	1	7	La noche del Viernes Santo, t. 5.	4	5	Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3	Y las partituras:		
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3	Las minas de Siberia, t. 5.	5	10	Por tierra y por mar ó el atage de mi muger, t. 5.	5	12	El tio Caniyitas, 2.		
El Cesar y la Visandera, t. 1.	2	3	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	La gitanilla de Madrid, 1.		
El varronito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3	La onerucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4				José ó el orang-utang, 2.		
El juramento, o. 3 y pról.	2	8	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	8						